La mujer de la ilusión

Lo conocí con tan solo 17 años, me enamoré como nunca -pero que digo, eran tan joven, tan novata en el amor- y desde el principio sentí que era el amor de mi vida, porque había logrado hacerme sentir una mujer romántica y cursi; yo siempre me etiqueté/me etiquetaron como una mujer fría, anti romántica, y bajo esa lógica ¿sabes lo que representa conocer a alguien que logra "cambiarte"?, ¿"él que logró lo imposible"?, y lo que nadie me dijo es que cuando una se enamora puede ser así y es parte de relacionarte amorosamente.

Transcurrieron tres años de noviazgo, hasta que decidimos vivir juntos, yo tenía 20 y él 23, recuerdo que lo decidimos en Revolución, le dije que me veía como su esposa, preparando su ropa, su comida, siendo la madre de sus hijos. Ahora me preguntó ¿cómo sabía que realmente quería eso?

Después de algunos años reviví ese momento y pensé: "realmente no sabías lo que decías", pues ya viviendo con él nunca me asumí como la esposa, y me negué a ser la madre de sus hijos, más bien me negué a ser madre, esos ya no eran mis sueños...

Viví con él cinco años en los cuales por supuesto que hubo amor y pasión, pero también hubo celos, lucha de poderes, expectativas que no quise cumplir, que no podía cumplir porque implicaban faltarme a mí, y esto reafirmó mi "poca vocación para el amor", pues significaba ser egoísta, fría, desapegada, libre, independiente; y después de una relación de ocho años decidí terminar con su espera, ya no podía ser más la mujer de la ilusión, de su ilusión, habíamos cambiado, madurado, y esos cambios me exigían continuar mi camino sola.

Después de diez años de decisiones complejas, una relación desgastada, la bendita crisis de los 25, horas de terapia, tiempo conmigo misma y con mis amigas, descubrí a mis 26 años que fui y soy una mujer que es capaz de amar y demostrarlo, capaz de compartir su vida con alguien, saber que 1+ 1=2 siempre es igual a dos, y es necesaria la libertad, la independencia, y que el amor no es una vocación es una construcción y paralelamente una deconstrucción.